

Mensaje 169

Sofía, Bulgaria, 29 de mayo de 2009

¿Qué es el Silencio?

El Silencio cultivado es ruido clandestino. La conciencia separativa aquietada por la voluntad (el ego) no es la Silenciosa Consciencia integral. Cultivar supone conflicto. Promueve la división interna —la ilusión del “yo”— generando confusión, problemas y caos en todos los niveles de los asuntos humanos. ¿Cómo puede alborear la bendición de la divinidad perpetuando la división? La negación total del fenómeno interno del “llegar a” —el tiempo psicológico— es la felicidad de Ser. Y este es Silencio. No llegará a través de las técnicas auto-hipnóticas del yoga comercializado ni luchando con paradójicos koanes zen.

Sin ser antisociales, ni reformadores, sin estar en contra de esto o lo otro, liberémonos de la estructura social que está operando en nosotros. Puedes expulsar toda la estupidez social de tu propio sistema y verte totalmente libre de la carga de esta cultura y condicionamientos artificiales. Y cuando esto sucede, dejas de sentirte ahogado por lo que este horrible condicionamiento ha hecho en tu propio ser interior: el horror de relacionarnos siempre a través de las pretensiones y el orgullo de esta repugnante maquinaria creadora de imágenes llamada “yo” y su subrepticio y subversivo antagonismo, su arrogancia y su agresividad. Rendir este “yo” es el Silencio.

El temor a hundirte es precisamente lo que hace imposible que el movimiento de nadar suceda por sí mismo. Si no fuera así, el empuje del agua te mantendría a flote. Entender esto y actuar siempre sin esfuerzo es estar abierto al Silencio.

Tu cuerpo contiene un ochenta por ciento de agua y hay un ochenta por ciento de agua en los árboles y un ochenta por ciento de agua en este planeta. Comprender esto es estar en armonía con la naturaleza y el medio ambiente. Esta es la paz y el Silencio.

La conciencia separativa (la mente) nace de la sensualidad surgiendo de las decisiones que interfieren con la percepción sensorial (la Vida). La sexualidad (la mente) es interferir con la energía sexual (la Vida). Comprender esto es conocer el Silencio. El Silencio es un volcán de veracidad. El Silencio es algo vital y vivo; es la muerte del “yo”. Cuando el Silencio se expresa, “tú” no eres. Así que no existe la experiencia del Silencio.

La Consciencia des Krishna, la Consciencia Búdica, Consciencia Crística o lo que sea a lo que estás entregado, no son más que fantasías del ego y, por lo tanto, fantasías que te alejan del Sagrado Silencio, a pesar de sus hechizos hipnóticos que parecen ser Silencio.

Las enseñanzas de los profetas, salvadores y maestros religiosos han generado sólo violencia. Todo el mundo hablaba de paz y amor, mientras sus seguidores practicaban la violencia. Ser un “seguidor” es destructivo. La vida religiosa es una vida de meditación en la que no hay actividad del “yo”, sino sólo la acción del Silencio. La religión organizada es una mafia y supone un problema neurológico. Con la llegada del Silencio, todo es aniquilado. El Silencio libera una tremenda y estimulante energía, destruyendo la continuidad del pensamiento.

El Silencio real es explosivo; no es el estado sin vida que suponen los mal llamados “buscadores espirituales”.

El Silencio es el rugido del Océano. Escapa a toda enseñanza o práctica!

Gloria al Silencio!